

Évora, Patrimonio de la Humanidad

SOBRE



Foto: Turismo do Alentejo

Évora, Patrimonio de la Humanidad

Évora es un libro de historia del arte portugués.

La mejor forma de visitarla es a pie, recorriendo las calles estrechas, de casas blancas, para ir descubriendo los monumentos y los detalles que desvelan la historia de Évora y la riqueza de su patrimonio.

Por su ambiente tranquilo y acogedor le resultará fácil entender por qué los reyes de Portugal del siglo XV escogieron esta ciudad, cuyo origen se remonta a la época romana, como su residencia, hecho que contribuyó al desarrollo e importancia cultural que vivió en los siglos posteriores. En realidad, su larga historia y el hecho de haber conservado hasta nuestros días un conjunto urbano representativo de los siglos XVI a XVIII fueron los motivos por los cuales la UNESCO catalogó Évora como Patrimonio Mundial.

Para comenzar, la Praça do Giraldo

Es el corazón de la ciudad y el punto de encuentro por excelencia, con cafés, terrazas, tiendas y la oficina de turismo. En uno de los extremos se encuentra la Iglesia de San Antonio y el chafariz de mármol con 8 caños, que representan las 8 calles que allí convergen.

Itinerario recomendado

Saliendo de las arcadas de la Praça do Giraldo, recorra primero los principales puntos de interés: el templo y las termas romanas, las murallas medievales, la Catedral, la Iglesia de la Gracia y la Iglesia de San Francisco, con su curiosa Capilla de los huesos (Capela dos Ossos).

Si hay tiempo, no se olvide del Museo de Évora, de la Fundación Eugénio de Almeida y de la antigua Universidad, fundada en el siglo XVI, una de las razones del espíritu joven y relajado que encontramos en Évora. También merece la pena pasear por el romántico jardín en el que se encuentra el Palacio de Don Manuel y visitar la Ermita de San Blas, ya extramuros.

Sea por motivos culturales o para pasar un fin de semana tranquilo, Évora es una ciudad sugerente y con mucho para conocer. Fuera de la ciudad, lo mejor es seguir las carreteras secundarias para disfrutar del paisaje alentejano. Si le gusta la arqueología, tome la EN114, en dirección a Guadalupe y descubra, a 3 km, el crómlech de Almendres, el mayor de la Península Ibérica. Son 95 monolitos, con miles de años y un propósito todavía desconocido.

La torre de la Catedral y el templo

Verdaderos emblemas de la ciudad que formarán parte, con seguridad, del álbum fotográfico. La torre de la Catedral se reconoce fácilmente gracias a su particular forma, una combinación de torres cónicas poco habituales en la

arquitectura portuguesa. En el medio de la ciudad, resulta una buena forma de saber dónde se encuentra. La Catedral de Évora es la mayor catedral medieval del país.

Muy cerca, en Largo Conde Vila Flor, destaca el gran templo de origen romano, símbolo del culto imperial, que durante siglos se creyó que podía estar dedicado a la diosa Diana.

Para no perderse

- > sacar una fotografía en el templo romano
- > deambular e ir descubriendo la ciudad
- > tomar un helado en la Praça do Giraldo
- > comprar una pieza de artesanía
- > visitar la Capilla de los huesos